



# Embajadas Culturales: las Bibliotecas del Instituto Cervantes en su contexto

Ramón Abad Hiraldo  
*Jefe de Biblioteca*  
*Instituto Cervantes de Nueva York*



## Las bibliotecas de centros culturales

Si realizamos una búsqueda en alguna de las principales bases de datos bibliográficas de biblioteconomía y documentación, por ejemplo LISA (Library and Information Science Abstracts), para encontrar artículos sobre bibliotecas de centros culturales, como las del Instituto Cervantes, vemos que no existe un descriptor que agrupe todas las referencias relativas a este tipo de bibliotecas. Así, las 69 referencias obtenidas mediante el descriptor *International-Cultural-Institute-Libraries* representan poco más de la cuarta parte de las aproximadamente 200 existentes, una vez eliminadas las duplicaciones y añadiendo los resultados de las búsquedas realizadas por los nombres de las instituciones (p.e. British Council, Goethe Institute, Alliance Française, United States Information Services...) y otros descriptores como *Foreing-Cultural-Centres* y *Quasi-Governmental-Institution-Libraries*.

La pregunta es: ¿son las bibliotecas de centros culturales, a pesar de su diversidad, un tipo diferente de biblioteca o por el contrario carecen de signos de identidad propia que las diferencie de otros tipos de bibliotecas o servicios de información?

La literatura profesional consultada nos remite con frecuencia a trabajos realizados desde la óptica de una institución o una biblioteca en particular. Así pues, son frecuentes los artículos descriptivos sobre las bibliotecas de una organización, por ejemplo el Instituto Goethe, en general, en un país o en una ciudad. El objetivo de este tipo de trabajos es fundamentalmente propagandístico o testimonial, si bien se pueden encontrar excepciones con excelentes trabajos de investigación histórica o de bibliotecas tomadas como casos de estudio para abordar otros temas más allá de la propia institución.

En un trabajo recientemente publicado <sup>(1)</sup> que realizamos Jaime Bover y quien esto suscribe, nos propusimos trazar un marco en el que se definiera el concepto de biblioteca de centro cultural, su misión, actividades y problemática general, algo que sin pretender ser soberbios, no nos consta que se hubiera realizado antes. El examen de la literatura profesional existente, directorios internacionales de bibliotecas <sup>(2)</sup>, así como las páginas Web de las más conocidas instituciones culturales con presencia internacional, nos reveló que podría haber hasta 700 bibliotecas de centros culturales repartidas por el mundo. En muchos casos puede tratarse de colecciones mínimas o simples salas de lectura, tal vez carentes de unas condiciones mínimas en cuanto a personal y servicios, pero la cifra no

deja de ser sorprendente y es una razón, si bien no la más importante, para prestar atención especial a estas bibliotecas.

Las características principales que definen una biblioteca de un centro cultural son fundamentalmente dos: su actividad fuera del territorio de su país de origen y su carácter gubernamental o para-gubernamental.

En términos generales puede afirmarse que la acción de estas bibliotecas, al igual que las organizaciones de las que dependen, forman parte de la acción exterior de un gobierno y sirven de instrumento para desarrollar una determinada política cultural, que puede estar más o menos definida, que responde a los intereses del país que denominaremos "acreditante" <sup>(3)</sup>.

Estas políticas culturales suelen girar alrededor de tres ejes: la lengua (y por extensión la cultura) del país acreditante, la imagen y, también pero no siempre, los programas de cooperación, principalmente en materia educativa.

La lengua como signo de identidad de la cultura nacional fue el eje alrededor del que surgieron a finales del siglo XIX de manos de la iniciativa privada, las primeras organizaciones culturales con proyección internacional: l'Alliance Française y el Instituto Dante Alighieri. Les seguirán otros, como el Instituto Goethe, el Instituto Cervantes o el Instituto Camões, por citar los más conocidos. La enseñanza de la lengua desempeña en todos ellos un papel fundamental, por lo que una función prioritaria, a veces la única, de las bibliotecas es prestar servicios de apoyo a profesores y estudiantes, tanto en el mismo centro como fuera de él.

El cuidado de la imagen es un elemento común a todos los centros culturales, que actuarían a modo de escaparate del país acreditante en el país receptor (véase nota 3). La imagen de modernidad y desarrollo que proporcionan unos servicios bibliotecarios eficientes, organizados y dotados de modernas innovaciones tecnológicas es incuestionable, tanto cuando el país receptor no cuenta con una infraestructura bibliotecaria adecuada como cuando actúa en un país avanzado en materia bibliotecaria. En este último caso la oferta tiende hacia una mayor especialización,

que se materializaría en la creación de servicios de información y acceso al documento y en algunos casos en la formación de colecciones especializadas <sup>(4)</sup>.

En cuanto a los programas de cooperación, no todas las organizaciones culturales de ámbito internacional sirven de vehículo para este tipo de actividades, que en el caso de las bibliotecas se materializarían en el asesoramiento y creación de redes de bibliotecas en países carentes de infraestructura bibliotecaria, intercambios y visitas profesionales <sup>(5)</sup>, así como becas y ayudas para la formación profesional.

La organización que más impulso ha dado a la política bibliotecaria en el exterior ha sido el British Council, sobre todo en los años posteriores a la II Guerra Mundial, cuando a la reconstrucción de Europa se unió el proceso de descolonización en numerosos países de Asia y Africa <sup>(6)</sup>. El British Council es responsable del diseño y creación de redes de bibliotecas públicas en muchos de estos países. Incluso ahora, las bibliotecas de los centros culturales extranjeros son prácticamente los únicos centros de lectura pública existentes en numerosos lugares de Africa y Asia <sup>(7)</sup>.

Como puede observarse, las funciones de las bibliotecas de los centros culturales pueden ser muy variadas. En unas ocasiones son similares a las de las bibliotecas públicas; en otras a las de las bibliotecas especializadas, centros o servicios de información, e incluso algunas podrían considerarse en cierto modo bibliotecas de investigación <sup>(8)</sup>.

No obstante, a pesar de la enorme variedad de funciones y de las grandes diferencias en cuanto a infraestructura y tamaño de las colecciones, se puede elaborar el perfil medio de la biblioteca de un centro cultural. Esta biblioteca-tipo contaría con una colección de 10.000 volúmenes <sup>(9)</sup>, la mayor parte en la lengua del país acreditante, y estaría compuesta fundamentalmente por materiales para la enseñanza y aprendizaje de la lengua, una selección de obras literarias -haciendo hincapié en los autores contemporáneos-, una colección general cuya misión sería reflejar la actualidad cultural y social del país acreditante, una selección de obras de referencia que sirva de

apoyo al servicio de información; por último, una colección variada de materiales audiovisuales (discos, casetes y vídeos). Este sería a grandes rasgos el modelo seguido por las bibliotecas del Instituto Goethe, ejemplo de una organización y planificación centralizada de los servicios bibliotecarios en el exterior, que incluiría desde el diseño del espacio, gestión de adquisiciones, normalización de instrumentos de trabajo (catalogación, clasificación, etc.), establecimiento de subredes locales por áreas geográficas y gestión administrativa y de personal.

En cuanto al personal bibliotecario, no existe ningún tipo de programa de especialización dirigido a quienes se encargan de estas bibliotecas, sin que en principio se valore especialmente un determinado perfil profesional. Aunque la familiaridad con la lengua del país receptor puede parecer el único requisito obvio para ocupar un puesto de este tipo, existen no obstante otros elementos no menos importantes a considerar. El primero serían las propias condiciones del puesto de trabajo, muchas veces equiparados a otras categorías del servicio exterior y, por tanto, con movilidad obligatoria tras un número de años de servicio en un destino. La provisionalidad que ello conlleva para el trabajo diario en la biblioteca y el desarrollo de programas a medio y largo plazo son evidentes. El segundo es la propia realidad de los países donde están ubicados los centros culturales. Llegar a familiarizarse con los usos y costumbres, leyes -muy especialmente cuando hay censura- y creencias locales requiere, además de un mínimo conocimiento previo, un proceso de aprendizaje que no siempre es corto ni fácil y una actitud lo más alejada posible de los prejuicios y la xenofobia.

## El Instituto Cervantes

Para situar las bibliotecas del Instituto Cervantes en su contexto, es necesario indicar que el Cervantes constituye la más reciente y, posiblemente, más ambiciosa iniciativa que ha emprendido España para impulsar la lengua y la cultura españolas en el exterior. Este esfuerzo se ha basado fundamentalmente en centros culturales ya existentes que surgieron como resultado de iniciativas y proyectos anteriores. Resulta

ilustrativo leer el trabajo de Pablo de Jevenois Acillona <sup>(10)</sup> sobre la historia de los centros culturales y educativos españoles en el exterior, dependientes del Ministerio de Asuntos Exteriores y del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, hasta su traspaso en 1991 al recién creado Instituto Cervantes. Así, sabemos que las primeras iniciativas para crear centros culturales españoles en el exterior se remontan a 1873. A partir de ahí han sido relativamente numerosos las iniciativas de creación de centros culturales e instituciones educativas fuera de España. El estudio de las circunstancias históricas durante las que se crearon dichos centros explicaría la irregular distribución geográfica de la mayoría de los institutos Cervantes en la actualidad, con una fuerte presencia en el Norte de África y mundo árabe.

El trabajo citado, no obstante, prácticamente no toca el tema de las bibliotecas ni tampoco aborda el otro gran proyecto español de creación en los años 50, que es el Instituto de Cultura Hispánica, después denominado Instituto de Cooperación Iberoamericana <sup>(11)</sup>, que llegó a contar en 1975 con 42 centros en Iberoamérica y cuya historia describe de forma rigurosa María A. Escudero <sup>(12)</sup>.

En cuanto a las bibliotecas, los resultados son muy desiguales. Las dependientes del Ministerio de Asuntos Exteriores, a pesar de las graves dificultades por las que han atravesado, sobre todo en materia de personal, y condenadas en algunos casos al olvido, han transmitido como legado algunas colecciones excelentes, caso por ejemplo de las de Tánger y París. Una situación similar se dio en los centros dependientes de la Agencia Española de Cooperación Internacional (Institutos de Cooperación Iberoamericana), que hoy día cuenta con una red de 36 puntos, entre Centros y Oficinas, repartidos en 21 países y que mantiene al menos 9 bibliotecas y centros de documentación <sup>(13)</sup>. La característica principal de estos centros es que están enclavados en países de habla hispana -excepto Brasil y Haití- y no tienen como misión principal la enseñanza y difusión del español sino la cooperación con los países iberoamericanos, fundamentalmente en materia cultural y educativa. Asimismo, no hay que olvidar la existencia de centros docentes españoles en el extranjero. Pueden citarse como ejemplo los centros de enseñanza media en

Marruecos, o el Colegio de España en París, éste último con una excelente biblioteca.

Como puede verse, las bibliotecas del Instituto Cervantes no son las únicas que prestan servicio en otros países y sería bueno que algún día se contase con un estudio histórico completo de todas estas bibliotecas, algunas de las cuales cuentan con una larga historia.

Las bibliotecas del Instituto Cervantes presentan, pues, un conjunto tan heterogéneo como su mismo origen. No es fácil armonizar realidades tan distintas, pudiéndose afirmar que en el Cervantes coexisten una tendencia centralizadora y homologadora característica de los institutos Goethe y otra más proclive a la evolución descentralizada de los centros, más típica de l'Alliance Française-Institut Français. Se apuesta por el modelo de "biblioteca Goethe" para los nuevos centros y los que, poco a poco, se van reformando, pero hay dudas sobre cómo encajar colecciones que desbordan el marco de un centro cultural medio <sup>(14)</sup>.

El Instituto Cervantes ha nacido en un momento inmejorable para la lengua española, aunque para las bibliotecas el momento es más crítico. Al argumento de los gastos que conlleva la creación y mantenimiento de un centro cultural, el coste del espacio y la reticencia general a dedicar espacios para colecciones de libros en vez de a otras actividades más lucrativas (más aulas) o con más impacto en los medios de comunicación (actividad cultural) se une lo que podría denominarse el "gran malentendido digital", que promete liberar a las bibliotecas de los libros. Otros centros culturales ya han cerrado bibliotecas <sup>(15)</sup> e incluso el mismo concepto de cultura nacional se tambalea ante las nuevas realidades económicas, sociales y políticas.

Este es el contexto de las bibliotecas del Instituto Cervantes. Como bibliotecas de centros culturales, presentan unas características similares a las citadas en el apartado anterior y que son comunes con las de sus homólogos de otros países. Por otra parte, la creación de centros culturales y sus bibliotecas es fruto de unas circunstancias históricas determinadas, decisivas a la hora de determinar su ubicación, desarrollo y, en ocasiones, también su final.

Todo ello debe tomarse en cuenta al iniciar cualquier estudio sobre las bibliotecas de unas organizaciones que a menudo se han definido como embajadas culturales.

## Notas

(1) Abad Hiraldo, Ramón y Jaume Bover Pujol, "International cultural exchange through libraries". En: *International Librarianship: Cooperation and Collaboration*. Ed. by Frances Laverne Carroll and John Frederick Harvey. Lanham, Maryland, and London, The Scarecrow Press, 2001 : 73-86.

(2) Se han consultado las ediciones más recientes de los siguientes directorios: *World guide to libraries. Internationales Bibliotheks-Handbuch* (München, New York, K. G. Saur [etc.] 1974- ); *World guide to special libraries = Internationales Handbuch der Spezialbibliotheken* (München ; New York : K.G. Saur, 1983- ); *The World of learning* (London : Allen & Unwin, 1947- )

(3) De acuerdo con la terminología utilizada en el derecho internacional en cuanto a tratados o relaciones diplomáticas entre países, se emplea a lo largo del artículo el término *país acreditante* para referirse al país titular del centro cultural y *país receptor* al que lo acoge. Véase: Martínez Lage, Santiago y Amado Martínez Morcillo, *Diccionario diplomático iberoamericano*, 2ª ed. rev. Madrid, Instituto de Cooperación Iberoamericana, 1993.

(4) Un ejemplo sorprendente por su fecha de inicio es la puesta en funcionamiento en 1920 de la denominada British Library of Information, un servicio de información especializado en temas económicos y que sigue funcionando en la actualidad. Véase además, el artículo: Segbert, Monika y P. Labriga, "The British Council in Germany as information broker", *Information Services & Use*, 15, N. 2 (1995): 147-152.

(5) Un programa de intercambio bibliotecario que se desarrolló con éxito durante los años 90 fue el denominado "Library Fellows Program", gestionado por la American Library Association, con el patrocinio la United States Information Agency (USIA).

(6) Una excelente relación de la contribución del British Council al desarrollo bibliotecario internacional se encuentra en el artículo: Krase, Gary, "The British Council libraries abroad: a modern contribution to international librarianship", *Libri*, 30, N. 4 (1980): 295-306.

(7) Esta función de atención a la lectura pública puede hacerse extensiva, además del British Council, a algunas bibliotecas de l'Alliance Française-Institut Français o del Instituto Cervantes en Africa.

(8) Es el caso, por citar un ejemplo, de la biblioteca de la Fundación Custodia en París, que comparte sus instalaciones con el Instituto Neerlandés y que alberga una colección especializada de arte de los Países Bajos de más de 200.000 volúmenes. Véase: Kerkhof, Anneke, "The Dutch library in Paris" (trabajo presentado al 64º Congreso General de la IFLA, Amsterdam, agosto de 1998).

(9) El análisis de los directorios de bibliotecas, citado anteriormente, mostró que el 50% de las bibliotecas de centros culturales tiene menos de 10.000 vol. y el 90% menos de 25.000.

(10) Jevenois Acillona, Pablo de, "Los centros culturales y educativos en el exterior". En: *La Dirección General de Relaciones Culturales y Científicas, 1946-1996*. Madrid, Ministerio de Asuntos Exteriores, 1998: 165-207.

(11) Hoy dependen de la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI)

(12) Escudero, María A., *El Instituto de Cultura Hispánica*. Madrid: Mapfre, 1994.

(13) Datos tomados del folleto *Red de Centros y oficinas culturales de España en Iberoamérica*. Madrid, Agencia Española de Cooperación Internacional, [1999?]. Véase además la página Web de la Agencia Española de Cooperación Internacional ([www.aeci.es](http://www.aeci.es))

(14) El caso de la biblioteca de Londres, una de las "históricas", que quedó prácticamente desmantelada tras las unas recientes obras de remodelación del edificio, debería ser un ejemplo a no seguir en el futuro.

(15) En los últimos años se está asistiendo a la desaparición casi sistemática de las bibliotecas dependientes de los USIS (United States Information Services). El Goethe Institute por su parte ha cerrado o trasladado al menos 10 bibliotecas en los últimos cinco años.

## Apéndice: Bibliografía sobre las bibliotecas del Instituto Cervantes

La bibliografía que se incluye en este Apéndice presenta una relación presumiblemente completa de los artículos y trabajos publicados que hacen mención total o parcial de las bibliotecas de los institutos Cervantes y que pueden ser de gran utilidad para quien desee profundizar en el tema. Hay que agradecer muy especialmente la ayuda que para la elaboración de esta bibliografía han prestado las siguientes personas: Lluís Agustí, Jaume Bover, Yolanda Iglesia e Irene Martín-Montalvo.

-Abad Hiraldo, Ramón y Jaume Bover Pujol, "International cultural exchange through libraries". En: *International Librarianship: Cooperation and Collaboration*. Ed. by Frances Laverne Carroll and John Frederick Harvey. Lanham, Maryland, and London, The Scarecrow Press, 2001 : 73-86.

-Abad Hiraldo, Ramón: "La lengua española y las bibliotecas: el caso de la Biblioteca del Instituto Cervantes en Nueva York". En: *El Correo Bibliotecario*, N° 37 (Noviembre 1999): p. 13-14. Texto presentado en la Mesa Redonda "La lengua española y las bibliotecas", celebrada en Madrid el 8 de octubre de 1999, en el marco de 'Liber 99', organizada por la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas.

-[Agustí, Lluís, Javier Campillo, Karinne López y Anna María Pedrerol], "Sous le patronage de Cervantes". En: *Bulletin d'Informations de l'Association des Bibliothécaires Français*, 179, N. 2 (1998): 18-23.

-Agustí, Lluís, "La xarxa de biblioteques i els serveis informatius de l'Institut Cervantes = La red de bibliotecas y los servicios informativos del Instituto Cervantes". En: *ITEM: Revista de Biblioteconomía i Documentació*, N. 20 (1997): 112-123.

-Álvarez Solís, Consuelo: "La biblioteca del Instituto Cervantes de Roma". En: *Boletín de la Asociación Asturiana de Bibliotecarios, Archiveros, Documentalistas y Museólogos*, nº 3/4 (Julio-Diciembre 2000): 28-29

-Arlanzón Colindres, Beatriz, "Más que una biblioteca: entrevista a Lluís Agustí, director de la Biblioteca del Instituto Cervantes en París". En: *Luz y Calor*, N. 29, octubre 200: 8-9.

<<http://movidas.ifrance.com/movidas/caverne/literatura1.htm>>

- "La biblioteca del Instituto Cervantes de Toulouse". En: *El Correo Bibliotecario*, Nº 42 (Mayo-Junio 2000): 7-8.
- "La biblioteca del Instituto Cervantes en Nueva York: fondos y servicios". En: *El Correo Bibliotecario*, Nº 21 (Enero-Febrero 1998): 7-8.
- Bover Pujol, Jaume, "Las bibliotecas españolas en Marruecos". En: *Presencia cultural de España en el Magreb: pasado y presente de una relación cultural 'sui generis' entre vecinos mediterráneos*, Víctor Morales Lezcano, coord. Madrid, Mapfre, 1993: 119-141.
- Bover Pujol, Jaume, "Noticia histórica sobre la Biblioteca Española de Tánger, 1941". En: *Tanger 1800-1956: contribution à l'histoire récente du Maroc*, Rabat : Edition Arabo-Africaines, 1991: 237-249
- Bover Pujol, Jaume, "Les ressources documentaires dans les bibliothèques de la ville de Tanger". En: *Horizons maghrébins*, 31-32 (1996): 222-224. Núm. monográfico: "Tanger au miroir d'elle-même".
- Butragueño, Elena y Mercedes Unzeta, "Bibliotecas españolas en Marruecos". En: *Delibros*, 12 (1989): 23-25
- Conget, José María, "Las revistas literarias de la biblioteca del Instituto Cervantes en Nueva York". En: *Boletín de la ANABAD*, V. 49, N. 2 (1998): 161-181.
- Fernández Suzor, Cecilia, "Los centros culturales y el Instituto Cervantes en Marruecos". En: *Presencia cultural de España en el Magreb: pasado y presente de una relación cultural 'sui generis' entre vecinos mediterráneos*, Víctor Morales Lezcano, coord. Madrid, Mapfre, 1993: 169-174.
- "El Instituto Cervantes". En: *Alacena*, N. 37 (2000). Número monográfico de la revista dedicado al Instituto Cervantes.
- Instituto Cervantes, *Memoria anual*. Madrid, Instituto Cervantes, 1992-
- "El Instituto Cervantes, un proyecto puesto en marcha : aprobado el proyecto de ley en el Congreso de Diputados". En: *Educación y biblioteca : revista mensual de documentación y recursos didácticos*, Año 3, n. 14 (feb. 1991): 16-17
- Jevenois Acillona, Pablo de, "Los centros culturales y educativos en el exterior". En: *La Dirección General de Relaciones Culturales y Científicas, 1946-1996*. Madrid, Ministerio de Asuntos Exteriores, 1998: 165-207.
- Lorenzo Millana, Carmen, "El sistema de bibliotecas del Instituto Cervantes: una propuesta". En: *Boletín de la ANABAD*, V. 42, N. 2 (1992): 149-166.
- *Miscelánea de la Biblioteca Española 1991*. Tánger : Biblioteca Española : CEE, 1992
- "Novedades en la red de bibliotecas del Instituto Cervantes". En: *El Correo Bibliotecario*, Nº 39 (Enero-Febrero 2000): 1
- "Spotlight on METRO Member Library: Instituto Cervantes". En: *@METRO*, Vol. 3, N. 1 (1999, January-February): 5.
- Tamarón, Marqués de, "El Instituto Cervantes". En: *Arbor*, V, 163, N. 641 (1999): 123-149.
- Vázquez Perez, Dolores, "La colección de tesis de la Biblioteca Asín Palacios de Fez". En: *Miscelánea de la Biblioteca Española 1991*. Tánger : Biblioteca Española : CEE, 1992: 207-218.

